

País Vasco

Bandrés: Euskadiko Ezkerra y ETA (p-m) no son la misma cosa

Confusión entre los abertzales por los atentados de Madrid

BILBAO, 31 (D16 y agencias).- Los últimos atentados ocurridos en Madrid han provocado en el País Vasco un sentimiento generalizado de repulsa y condena. La colocación de las bombas reivindicadas por ETA polícito-militar, como ayer adelantó D16, sitúa en difícil posición a la coalición Euskadiko Ezkerra (EE) que mantiene planteamientos similares a los de dicha rama de la organización terrorista vasca.

El diputado de EE, Juan María Bandrés, declaró sentirse «consternado y sorprendido» y se lamentó de que ETA p-m haya deslindado la lucha por el Estatuto de Guernica, que sí acepta, de la lucha por los presos reclusos en Soria.

El secretario general del Partido Comunista de Euskadi, Roberto Lerchundi, pidió ayer a EE y a EIA una ruptura pública de relaciones con ETA p-m y advirtió que, en caso contrario, su partido debería cesar el diálogo con EE y EIA «exigiendo al resto de los partidos políticos democráticos que hagan lo mismo».

El ex presidente del Consejo General Vasco (CGV) y del PSOE, Ramón Rubial, manifestó en Oviedo que «hay una manera de liquidar a ETA. Lo que hizo Francia con la OAS, una organización de gran fuerza y en la que estaban comprometidas altas personalidades de aquel país. Pero esto no lo puede decir ningún demócrata», agregó.

Bandrés: Yo no estoy en ETA

Bandrés calificó la última acción terrorista de «atípica y políticamente inexperta», y dijo que no sabía si se trataba de un cambio de estrategia de ETA p-m o de un simple error, que para poder analizarlo habría que estar dentro de ETA, «y yo no estoy», añadió.

Bandrés se refirió a las relaciones entre ETA(p-m) y EE y aclaró que aun existiendo cierta identidad en las aspiraciones comunes a largo plazo, hay que diferenciar las distintas formas de actuación, que en el caso de EE son vías políticas.

Continuó que este tipo de

acciones no favorecen la lucha para el Estatuto y que ha surgido una contradicción dentro de ETA p-m al separar la lucha de los presos de la lucha del Estatuto.

Bandrés puntualizó que no creía que ETA p-m deseara este resultado y después de hacer una cronología de los diferentes avisos, afirmó que a las 12,10 horas la Policía conocía el suceso y algunos funcionarios se personaron poco después en la estación de Chamartín para preguntar si había algo anormal. «Probablemente —dijo— la Policía no creyó en la autenticidad de la llamada. Esto "no es una disculpa, porque la mejor disculpa es no poner las bombas».

Finalmente el diputado de EE admitió que cara a la opinión pública del resto del Estado con esta acción se ha defraudado las expectativas y las esperanzas que abre el Estatuto de autonomía.

Dialogar con ETA

Bandrés defendió la necesidad de dialogo, no sólo con ETA p-m, sino también con ETA militar, y añadió que, en el caso más extremo, no le quedaría más arma que la dimisión.

Preguntado por los periodistas acerca de esta dimisión, dijo: «Siempre es posible. Pudo haberse producido el domingo por fallecimiento, porque poco antes del atentado estaba yo en Barajas. Desde luego —concluyó— no favorece la imagen pública del país Vasco frente al resto del Estado, pero esto se combate profundizando en la libertad de la democracia. Quizá si no existiera la cárcel de Soria —dijo— no hubieran existido

las bombas» La coalición EE hizo público ayer un breve comunicado en el que lamenta «el resultado de la acción, al parecer encaminada a presionar al Gobierno para conseguir el retorno de los presos vascos a Euskadi». También manifiesta «su solidaridad con el dolor de las familias de las víctimas» y por último considera «que la libertad de Euskadi no podrá conseguirse a costa del dolor de otros pueblos».

No hubo comunicado conjunto

El intento de suscribir un comunicado conjunto por todos los partidos políticos resultó fallido. Representantes del PNV, PCE, PSOE, PTE y ESEI se reunieron ayer en San Sebastián para analizar la situación creada. EE no participó en el encuentro.

Al final, el comunicado fue suscrito únicamente por el PSOE y el PCE, el resto de los partidos prefirió hacer público uno propio. El contenido de la nota suscrita por el PSOE y PCE condena los actos terroristas «que constituyen —dice— un total desprecio de la vida humana por quienes lo realizan y que no tiene ninguna justificación política, sino que son verdaderos asesinatos».

Rubial: Nadie cree en la independencia

El ex presidente del CGV Ramón Rubial puso de relieve en Asturias que ni ETA ni Herri Batasuna podían creer realmente en la independencia de Euskadi.

Agregó que la aprobación del Estatuto por amplísima mayoría del pueblo vasco va a suponer la descalificación de estos movimientos que rechazan dialogar con el Consejo General Vasco y quieren hacerlo con el Gobierno Central.

Por otra parte, manifestó que resultaba incomprensible que Herri Batasuna, que representaba a 160.000 votantes, al haber llegado a las entidades locales, no se preocupara por ningún problema, indicando que lo único que le interesaba eran los presos vascos, la amnistía y esas cosas, mientras que los problemas concretos los despreciaba.

¿Quién hay detrás de ETA?

Los líderes vascos condenaron la actuación de ETA (p-m), que supuso la muerte de cinco personas en los tres atentados sufridos en Madrid el pasado domingo.

El lendakari en el exilio, Jesús María Leizaola, declaró en París a D16 que «yo condeno estos hechos con toda mi fuerza y tras haber captado las opiniones de los círculos de refugiados vascos en torno al Estatuto de Guernica, me veo en la necesidad de diferenciar seriamente entre quienes colocaron las bombas,

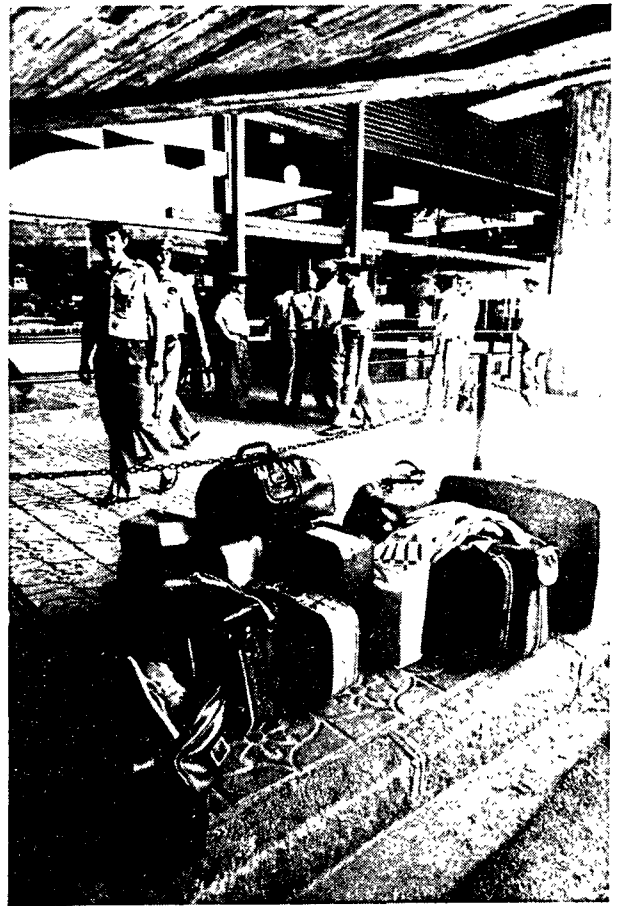
que también tienen su parte de responsabilidad, y quienes dieron la orden, que permanecen en la sombra más oscura».

Telegrama de Garaicoechea

El presidente del Consejo General Vasco y del PNV, Carlos Garaicoechea, remitió un telegrama al presidente Suárez sobre los últimos atentados registrados.

El texto del telegrama es el siguiente:

«Profundamente consternado por incalificables atentados cometidos en el País Vasco y en Madrid, ruegole acepte el testimonio de mi dolor e indignación, así como la voluntad decidida de continuar con la firmeza necesaria el proceso emprendido para lograr la pacificación y la convivencia solidaria y estabilidad democrática de todo el Estado.



Las bombas en estaciones y aeropuertos han conmocionado a los grupos extremistas vascos.